Presentación

Pablo Rodríguez Bilella | Esteban Tapella

Citado

Rodríguez Bilella, P. y Tapella, E. (2024). "Presentación". En Rodríguez Bilella, P. y Tapella, E. (coord.), *Evaluación, democracia y transformación. Experiencias de evaluación participativa en América Latina*. San Juan, Argentina: Vientosur.

EvalParticipativa es la Comunidad de Práctica y Aprendizaje en Evaluación Participativa para América Latina y el Caribe, nacida del interés y crecimiento de la evaluación en el contexto regional y global. Es una iniciativa conjunta entre el *Programa de Estudios del Trabajo, el Ambiente y la Sociedad (PETAS)* de la Universidad Nacional de San Juan (Argentina) y el proyecto Focelac+ para el fomento de una cultura de evaluación y aprendizaje en América Latina con proyección global, del Instituto Alemán de Evaluación para la Cooperación al Desarrollo (DEval).

En las últimas décadas se ha incrementado la producción teórica y metodológica, como también el surgimiento de políticas nacionales de evaluación en países de todos los continentes, una creciente institucionalidad de la evaluación y un proceso de consolidación de diversas iniciativas orientadas a profesionalizar esta práctica. Junto a ello, los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* dan cuenta de una nueva agenda de prioridades para la evaluación a nivel global, lo que incluye el protagonismo de la sociedad civil en dichos esfuerzos y destaca la dimensión participativa como aspecto central de la práctica evaluativa. Es así como los conceptos de *participación*, *acompañamiento*, *perspectiva de los actores* y otros similares se convirtieron en recurrentes en el actual quehacer del campo evaluativo.

El surgimiento de EvalParticipativa implicó la generación de un espacio novedoso en la región (y uno de los pocos a nivel global) orientado a la reflexión sobre la práctica de la evaluación participativa, vinculando el componente cognitivo con la dimensión práctica,

orientado a generar conocimientos, aprendizajes y propuestas concretas en este campo de evaluación. EvalParticipativa busca potenciar el involucramiento inclusivo de la sociedad civil en procesos evaluativos a partir de tres objetivos estratégicos principales:

- fortalecer y consolidar una comunidad de práctica y aprendizaje en torno a la evaluación participativa en América Latina y el Caribe;
- facilitar la multiplicación e institucionalización de este enfoque evaluativo mediante el desarrollo de materiales escritos y audiovisuales sobre experiencias y lecciones aprendidas desde la práctica en la región;
- impulsar procesos de formación sobre evaluación participativa mediante cursos para facilitadores/as, seminarios y foros presenciales y virtuales con representantes de organizaciones de la sociedad civil, los sectores público y privado y la academia, así como la generación de instancias de certificación académica de la formación en evaluación participativa.

El presente libro es la continuación natural de Siembra y Cosecha - Manual de evaluación participativa (Tapella et al., 2021), gestado en el marco del Primer encuentro de experiencias de Evaluación Participativa, realizado en Quito (Ecuador) a finales del año 2019, y construido sobre los saberes y aprendizajes de la veintena de colegas comprometidos en dichos procesos en distintos países latinoamericanos. Siembra y Cosecha... presenta consideraciones conceptuales y metodológicas en torno a la evaluación participativa, enfatizando cómo desarrollar dichos procesos y el pa-

pel de la facilitación, así como la elección y uso de las herramientas adecuadas a dicho enfoque. Vale decir, su foco estuvo puesto en aportar ideas, pautas y recomendaciones acerca de cómo concretamente llevar adelante una evaluación participativa de calidad.

Desde su publicación y en el marco de las actividades de EvalParticipativa, este manual ha representado una construcción conceptual y metodológica única, surgida desde y para Latinoamérica. En poco tiempo se convirtió en un insumo clave, bibliografía de referencia en instancias de formación, así como guía instrumental para facilitadores de procesos de evaluación con participación social. Una diversidad de actores, practicantes y académicos interesados en la temática accedieron así a un manual que ofrece los asuntos más relevantes en torno al qué, para qué y cómo de una evaluación participativa.

A partir de la amplia difusión y uso de este manual, publicado también en inglés, fue creciendo la demanda por conocer también la forma en que efectiva y concretamente se han implementado diversas experiencias de evaluación participativa en la región. Se fueron abriendo nuevos interrogantes, tales como: con qué actores, bajo qué condicionantes, con qué resultados, y cuáles fueron los aprendizajes obtenidos en dichos procesos. Es así que, con el propósito de dar respuestas a los mismos, se encaró un estudio tendiente a dar cuenta de experiencias con diferente grado de desarrollo de la evaluación con participación social en distintos contextos de Latinoamérica. Este libro es el resultado de un rico proceso investigativo de carácter colectivo e internacional.

Su realización ha implicado identificar y convocar a participantes de experiencias de evaluación participativa a fin de presentar las mismas a la par de la reflexión respecto a los factores facilitadores y obstaculizadores de este tipo de evaluación. El libro presenta en sus distintos capítulos las lecciones aprendidas, así como recomendaciones y sugerencias capaces de iluminar el debate global sobre la inclusión e involucramiento de las partes interesadas en los procesos evaluativos.

El capítulo 1, desarrollado por los coordinadores de este libro, da cuenta de la importancia y crecimiento que ha experimentado a nivel global el campo evaluativo en general, así como la importancia que han adquirido los enfoques evaluativos que conllevan un mayor protagonismo de la sociedad civil, en particular. Se presentan brevemente la evaluación participativa y sus principios en el contexto latinoamericano, y se introducen los aspectos nodales que la caracterizan. Es a partir de este análisis que se desprenden los capítulos de este libro, abordando tanto algunas críticas y debilidades referidas al enfoque, así como las respuestas que surgen como corolario de las experiencias analizadas, acentuando la potencialidad de la evaluación con participación social para el fortalecimiento de los procesos democráticos.

Los capítulos siguientes están destinados a presentar distintos casos, siendo los primeros tres correspondientes a Chile. En el **capítulo 2**, Rodrigo Quiroz Saavedra examina la evaluación de un programa orientado a propiciar la autogestión de personas con discapacidad intelectual a través de la aplicación de un instrumento de medición compuesto por tres dimensiones de la

participación: control sobre el proceso de evaluación, diversidad de las partes interesadas, y extensión del involucramiento. Fernanda Arriaza introduce en el capítulo 3 la experiencia de la organización Techo Internacional con el dispositivo llamado *Mesas de Trabajo* (instancias formales y democráticas de reunión lideradas por dirigentes locales y jóvenes voluntarios) y la evaluación participativa de una de ellas en una barriada popular en Santiago de Chile. En el capítulo 4, Carmen Luz Sánchez, Catalina Valdés y Camila Gallagher presentan la evaluación *ex dure* o de proceso de una experiencia de desarrollo social inclusiva del programa Servicio País en una comuna mayormente rural de la región de Valparaíso.

En el **capítulo 5**, Priscilla Bacalhau, Guilherme Bayma, Gabriela Lacerda y Nicole Mourad Pereira introducen la evaluación ejecutiva realizada por la Municipalidad de Recife (Brasil) con asesoría técnica del *Center for Learning on Evaluation and Results for the Lusophone Africa and Brazil (CLEAR LAB)* de la Red Compaz (Centros Comunitarios de la Paz), un programa orientado a combatir la violencia y promover la inclusión social a través de centros comunitarios. También en el contexto brasileño, Esmeralda Correa Macana y Rayssa Deps Bolelli presentan y discuten en el **capítulo 6** las lecciones aprendidas en la construcción de un marco de Evaluación del Desarrollo Integral realizado con la participación activa de organizaciones sociales de base comunitaria en distintas regiones del país.

El **capítulo 7**, escrito por Mónica Ballescá, Sugey Salazar y Selene Michi desde Evalúa Jalisco, en la Secretaría de Planeación y Participación Ciudadana del Es-

tado de Jalisco en México, dan cuenta de una de las primeras evaluaciones participativas en el país, abordando el caso del **Programa** *Mi Pasaje*, el que otorga boletos o *tickets* gratuitos para el transporte público a adultos mayores, estudiantes y personas con alguna discapacidad. También en México, Janett Salvador desarrolla en el **capítulo 8** la disruptiva apuesta del Gobierno del Estado de Zacatecas de incorporar en el año 2020 evaluaciones participativas de tres intervenciones públicas: una estrategia para la igualdad de género, un proyecto para la prevención social de la violencia y otra centrada en el componente de participación ciudadana de un programa de agua potable, drenaje y saneamiento.

El capítulo 9, escrito por Karol Cruz Ugalde, Eddy García Serrano y Juan Murciano, presenta la evaluación del Programa para la Promoción de la Autonomía de la Persona con Discapacidad en Costa Rica. Los dos primeros autores son funcionarios públicos y el tercero consultor y académico, integrando sus perspectivas a fin de revisar un proceso evaluativo que tuvo como base metodológica la Guía de Evaluación con Participación, publicada en 2019 por el Ministerio de Planificación de Costa Rica (Mideplan). El capítulo 10, de Carmen Lucía Jaramillo y Joselyn Corrales, es también una reflexión conjunta entre la evaluadora facilitadora y la funcionaria púbica demandante de la evaluación, en este caso con foco en el diseño de la evaluación participativa de un servicio público de atención a personas adultas mayores en Ecuador. El capítulo 11, de Ángela Báez-Silva Arias, Helene Bradburn, Marina Apgar, Leslie Wingender Stephen Gray, Alejandra Solarte Cruz y Gloria Paulina Góngora Herrera, presenta la evaluación participativa de una iniciativa de construcción de paz en Colombia, comparando la implementación de una Investigación/Acción/Sistémica con un proceso de desarrollo de capacidades, resaltando los aprendizajes alcanzados a la luz del uso del marco del rigor inclusivo, el cual presentan en el mismo capítulo.

El capítulo 12, de Esteban Tapella y Pablo Rodríguez Bilella, hace foco en la estrategia de fortalecimiento de capacidades en evaluación participativa que ha generado la iniciativa EvalParticipativa en la región en sus primeros seis años desarrollo, presentando las modalidades de capacitación desplegadas, así como los diferentes instrumentos desarrollados. Por último, en el capítulo 13, Andrea Meneses da cuenta de los hitos centrales así como de los aprendizajes y desafíos surgidos en la temática en los 10 años de cooperación en la región del Instituto Alemán de Evaluación de la Cooperación al Desarrollo (DEval) y el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica (Mideplan), con el objetivo compartido de fortalecer las capacidades en evaluación en América Latina y el Caribe, con un claro énfasis por las metodologías de evaluación con participación social.

En su conjunto, el libro procura brindar una revisión crítica, exhaustiva y orientada al uso acerca de la aplicación de enfoques participativos para la evaluación de intervenciones implementadas tanto desde el sector público como en el campo de las ONG y las organizaciones de la sociedad civil en diferentes países de la

región. Sus autores, intelectuales y académicos, funcionarios públicos y responsables de programas y proyectos, integrantes de equipos de evaluación y consultores independientes, han dedicado su vocación reflexiva para re-mirar su práctica y resaltar lo más valioso de ella, ofreciendo recomendaciones a quienes quieren aprender y mejorar su hacer evaluativo.

Finalmente, tal como lo hiciéramos en Siembra y Cosecha, queremos compartir una nota adicional acerca del uso del lenguaje no sexista en este libro. Reconocemos que el idioma español tiene sus reglas y que las mismas (particularmente el masculino genérico) fueron elaboradas en un contexto de dominio del varón sobre el mundo y de una enorme desigualdad de derechos con respecto a las mujeres. Por ello, la lengua se constituye en un espacio o arena conflictiva donde se expresan las tensiones entre las regulaciones institucionales y los procesos de cambio y transformación que la misma atraviesa. Los y las autoras de los diferentes capítulos del libro tuvieron libertad para elegir el modo de expresión que consideraran pertinente, eligiendo el lenguaje que les facilitara nombrar la realidad tal como es, usando los diversos recursos que el idioma dispone a fin de no discriminar a las personas, a la vez que priorizando ser claros en la comunicación. Es así que se encontrará a lo largo del libro que se usa en ocasiones el desdoblamiento (el o la evaluador o evaluadora) como también se intercambia el uso del género (a veces el evaluador, a veces la evaluadora), mientras que en otras oportunidades se emplea un genérico, un colectivo o un impersonal.